

La Protesta. Perú 1537

# La Tierra

SEMANARIO ANARQUISTA  
(Adherido a la A. A. I.)



AÑO III — Salto, (R. O.) 21 de Abril de 1923 | GIROS Y VALORES a: ARMINIO CACCIA - N° 138

## El fascismo DE LA BATEA URUGUAYA

Imaginad, trabajadores, una horda de salvajes capitaneada por un astuto cuyo propósito bastardo consiste en aprovechar, para fines inhumanos, todo ese desborde de odios y ferocidades, que cada ente de la horda alimenta en su seno, y habéis concebido el fascismo.

Concedid, ahora, el movimiento fascista, es decir, las actividades de cada miembro de la horda aliadas, unidas a las de todos, dirigida por el caudillo máximo y tendreis el movimiento o la reacción fascista desarrollarse bajo el mando de su jefe Mussolini.

Basado, por ultimo, el objeto de esa reacción, su blanco, su presa; haced que vuestro pensamiento se detenga un instante, donde radican vuestras simpatías, carinos, afectos, ideales, amor y vereis, allá, donde hay esperanzas, promesas y vida en gestación, degradar, asesinar, oca y furiosa la turba del «fascio».

Y el local obrero y asaltado, la biblioteca quemada, la imprenta destruida, el periódico suprimido y todos aquellos trabajadores que hanse revelados amantes de la emancipación proletaria encuentran a su paso la muerte, el Hospital o la cárcel....

Tal es el movimiento fascista vale decir, la última expresión de la obra de salvajismo gracias a la cual pudo salvarse la burguesía capitalista de Italia y encaramarse en el poder en las feroces de los dictadores.

En la angustiosa situación actual, el proletariado italiano confluye en la solidaridad que un día pondrá en práctica los trabajadores del universo.

Y para que esa esperanza no sea defraudada y un índice no acuse nuestro silencio cómplice, oigamos la voz de la conciencia que en esta hora fatídica nos exige:

Actividad ¡trabajadores!  
Acción ¡revolucionaria!  
Obra ¡anarquista!

### LA COLMENA SOCIAL

Queremos que desaparezca «Don dinero». Señor éste que tiene el «don» de los «dones». «Don Dinero» es el poderoso de todos los poderosos. El elemento que sostiene las falsas columnas de la colmena Social.

Si bien nuestra batea nacional, el presupuesto es minúscula, no por eso resultan pocos, ni pocos, los cerdos que de ella se nutren.

Tenemos como cualquier país intenso y rico, toda la escala de esa raza hociquera y angurriente. Hay cerdos cebados cerdo por cerdo, y cerdos que se desgastan por estar alejados de la batea. Las raciones son también variaditas, y flutuan entre la categoría de las escalas gerárquicas impuestas por las circunstancias, debiendo conformarse cada cual con el comedero puesto a su alcance; lo que no impide que en la generalidad, cada cerdo salga mejor nutrido de lo que el contenido de su ración pudiera consentir.

Esta digresión se nos ocurre al leer en la prensa oficial y oficial, la declamatoria promesa de los cochinos mejor ubicados que nos aseguran poner coto a las demasías y voracidades... agenas....

No estaría mal eso, pero.... ¿quien nos asegura y garante parquedad en los de arriba? ¿No es acaso, de general conocimiento, que los mejor mantenidos son los más insociables, los que hociquen tanto, hasta ver el fondo de la batea nacional o hasta dejarla tarumba, quedándose ellos, los cochinos de la primogenitura, con la merienda agena con la que les corresponde a ellos y con la... defensa íntegra?

Hmm!... Estamos por creer que la nueva camada regenteadora de la Batea, hará lo que hacían las otras camadas, de triste memoria todas, sin excepción.... ¿Y sabes lector, lo que hacían aquellas? Pues; comían, comían y comían... pero no reventaban nunca, nunca..., ni se indigestaban tampoco.

Apenas se cedían bucnamente su lugar privilegiado a fin de cada temporada.

Y eso cuando no salían para usufructuar mayores prebendas todavía! Pero esto no es lo peor.

El caso grave, eminentemente deplorable, estriba en que el pueblo Uruguayo a pesar de tener una Batea nacional y arbitrar los recursos para tenerla bien surtida de vituallas, para esa infinita escala de porcinos que allí se alimentan; a pesar de eso decimos el pueblo Uruguayo nunca prueba un bocado de tocino, ni de jamón, ni de chuletas... y esto es el colmo....

arrazara con los cerdos, el pueblo podía dispensarse del sostenimiento de tan costoso como inútil artefacto, de ese tristísimo ejemplar de industria porcina, que en vez de rendir beneficio a quien la considera de su pertenencia, solo le reporta calamidades y perjuicios enormes.

¡Ah, la Batea, esa Batea nacional!... Si la rompiciéramos, si la hiciéramos trizas, dejaríamos por menos, de alimentar chachos, inútiles, perjudiciales, que solo sirven para revolcarse en la inmundicia política, pero que no llenan misión provechosa de ninguna clase.... (Si hasta los chanchos que se revuelcan en el barro, son más útiles que los pensionistas de la Batea nacional....)

Y sin embargo los nuevos, (por el cambio de comedero, pero no por haber llegado recién ahora hasta la Batea) los flamantes cochinos de la actual temporada, prometen engordar la Batea y la defensa de la anguria general y de la muy común irrespetuosidad de ciertos intrusos. ¿Que novedosa esa promesa, no? Eha, eso es viejísimo, tan viejo que ya se hizo costumbre y ley, hacer, prometer fidelidad a los trépadores y a los cerdos que acuden a la Batea.

Más lo que interesa no es la promesa, sino el valor de la misma, aún cuando esa promesa sea cumplida. Cosa tan imposible como ver a un puerco, (de la escala zoológica o política, con moderación y parquedad, entrando en la «vitualla» a su alcance....)

¿En que favorecería al pueblo Uruguayo estar seguro de que el presupuesto, (los viveros de la Batea) no se malgastan? El pueblo, el que trabaja y tiene decencia no va a la Batea. ¿Que importa, pues, que algún cerdo coma más y otro menos, cuando que entre cerdos queda la cosa....? ¡Si al menos tubieran la piquisima consideración de retirarse sin molestar a nadie! Pero no, lo que les conviene es llamar la atención de los laboriosos y honestos ciudadanos, sobre la voracidad del vecino al comedero que cada puerco tiene para su uso.... ¡Así lo incautos siguen creyendo en la pantomima de la honrabilidad administrativa y hasta en la decencia y moderación del cochino que mejor desprestigia y difama al vecino!

Son gages del oficio... chi

En fin, no podemos quejarnos. Somos una nación sistemática por lo chiquita y pebrezona, tenemos una Batea nacional tan desmesurada que a ella se les prenden tantos puercos como en cualquier otra nación extensa y rica... Y nosotros cinchamos y cinchamos... para mantener bien a todos los pensionistas del Estado, desde el Presidente hasta el último milico de la esquina. Y... ¡vivan los cerdos!... Aunque nosotros tragamos saliva y reventemos de privaciones... ¡Oh la Batea.

José SELSER.

Paysandú Marzo de 1923.

se cobija toda la casta parasitaria. «Don Dinero» es el torbiquete que va aplastando paulatinamente a una inmensa mayoría de esclavos, negros blancos y amarillos. «Don Dinero» es el factor principal de que halla una minoría de privilegiados, que se nutren de miel que produce las abejas de la colmena Social. «Don Dinero» es el hombre de la época, del pasado, y si así, seguimos, del futuro también será.

Hay dentro de la colmena Social.

Una inmensa mayoría, de abejas, que se mueren de inanición por que les está prohibido tocar nada de su misma producción: esto para muchos causará risa y sin embargo es así, es la realidad de nuestra vida de privaciones. En tanto que unas pocas se nutren sin fatiga alguna, las pobres abejas van dejando trozos de sus débiles alas en los matorrales, donde va en busca de las flores, que le proporcionará la miel a los zanganos de la Colmena Social.

Mientras «Don Dinero» no muera los «zanganos» seguirán chupándose la miel a las abejas de la Colmena Social.

Y, como nosotros no queremos zanganos ni parásitos que nos chupen la miel que producimos, debemos por todos los medios, matar a «Don Dinero».

Será esta la única muerte por la cual, la justicia de hoy no nos podrá hacer proceso y por ende encarcelar, por que esa muerte vendrá, con la Revolución Social.

¡Apresuremos esa muerte. Oprimidos del mundo! Ingrese a las filas de las abejas productoras, y demostre su mercado, el tiro de gracia, la muerte a Don Dinero; para que con ella vaya el derrumbe de esta podrida y mal cimentada colmena Social.

Carlos Moreno

# Hacia la libertad PARABOLAS Legal é ilegal...

El hombre no "debe" pararse en un punto, hacer un alto en la marcha ascendente de la vida. Trepár, siempre, hacia la luz y la verdad. Jamás renuncies una partícula de tu personalidad, aunque caigas tres veces, levántate y sigue; no te importe los ladrones de la impotencia de boca desdentada.

La libertad debe ser tu preocupación más tenaz e irreducible.

Y no vayas a "forjarte" la idea absurda de que la libertad se consigue en el mercado como los rábanos, por kilos, ni que te la va a dar un billete del millón "con" suerte, ni que va a "venir" del cielo, ni del Estado, ni de la madre que te parió.

La libertad que anhelas, esa que buscas con tanto empeño está en ti, en esa "cosa" sonora que se llama cerebro, selva tupida de malezas, de prejuicios de duendes, de brujas, de monstruos imposibles fabulosos que debes eliminar, golpes de hacha.

Hacia la libertad se va rompiendo todas las ligaduras sociales, empezando por las costumbres, las reglas, la ética carcelera y el cordón umbilical que te une a la madre y a la abuela de tu madre; se va hacia la libertad remontando la montaña de sombras que nos legaron las generaciones trogloditas, creando alas en el pensamiento y garrras en las ideas y jineteando las ondas solares.

Hacia la libertad se va con confianza en el mismo, resaca audaz, tenerario, desafiando dios y al diablo y rebelándose contra los que creen en dios y en el diablo... y en los títulos universitarios.

Que el camino es penoso y lleno de chinias? Si vas hacia el camino, una vez en él no retrocedas pues la fruta cuanto más alta es el árbol más cuesta cogerla, pero una vez en la... El que ama la libertad "debe" quedarse lo más que pueda solo, pensar solo, para todos, contra todos y a pesar de todos.

En todos aquellos corbrios donde vive el miedo (dios) como único guardián de la religión y del orden, es muy peligroso hablarles de libertad, pues creen que sin el temor al divino no podrán conciliar el sueño.

Los espíritus libres nunca viven del recuerdo, ni se alimentan en la neofolía.

Si queréis suborear la libertad, llegar hasta ella, comer su fruto, beber su leche y paladear su miel, cuántos tragos de hiel tenéis que libar antes! Atrévete y entra.

Y cuántos recuerdos fosilizados, creencias momificadas y "fes" ilusorias tenéis que darles el pasaporte y enterrarlos en la sima de lo que fue! Allá va ese ataúd...

Hacia la libertad se va con la mente rebosante de "radium", la mirada del vidente y la tozudez del conquistador de la vida que no para hasta que la rinde

Oídme todos; yo os digo, que el curso natural, vital de la razón humana, siue siempre proyectando la luz de las ideas anarquista en la conciencia humana, sobre los horizontes del mundo del porvenir. El curso natural de las cosas está en el camino de la libertad; la libertad es el principio creador de la simpatía, de la afinidad, de la justicia, en una palabra, de la verdad, y la verdad está en nosotros y está en las cosas como esta la luz en todas partes, como está el perfume en la flor, como está en la semilla la espiga, como esta la savia en el surco, como está al porvenir en nuestra obra, en nuestra labor, en nuestras ideas de redención humana. Y bien, yo os digo que: el surco lleva sus mismas entrañas la savia y la facultad de nutrir son sus propias energías a la semilla; ésta toma, pues, del surco lo que necesita, lo que su propia facultad y su propia naturaleza requiere para seguir el curso natural de propia vida. Así las cosas, vemos que el surco se da, se entrega, se complementa en la semilla; esta a su vez, se da y se manifiesta en la vida de la espiga; esto es, pues, que el surco, la semilla y la espiga, se integran y existen y viven el uno para el otro; quiere decir entonces que, todo vibra y canta en la vida cuando las cosas siguen su curso natural. Surcos, semillas y espigas: esto seremos los hombres, los pueblos, la humanidad toda, cuando nos ponamos en condición de seguir el curso de nuestra propia naturaleza.

Comprendéis ahora lo que queremos, lo que somos, y hacia dónde vamos los anarquistas?

Y bien, oídme todos; allí donde el hombre o los hombres no siguen el curso natural de sus idios, de sus sentimientos de sus aptitudes, allí mismo se malogra el corazón, la inteligencia y la vida del hombre no es libre, allí no se integran ni se complementan ni se comprenden los hombres, como el surco, la semilla y la espiga. Yo os digo que, la anarquía está en eso, y hacia eso marcha la humanidad.

HELIOS.

y la posee.

Y sabed que la libertad no hay que ir a buscarla más arriba de las nubes, ni entre los viejos pergaminos del derecho romano, pues la libertad está en tus ideas, en la amplitud de tu conocimiento, en la "armonización de la existencia" con la naturaleza.

Cuanto más te aproximas a ti mismo más te acercas a la felicidad.

SELAH

Diffundid "LA TIERRA"

La sociedad actual, cimentada en la explotación y dominación del hombre por el hombre, da margen a la irritante desigualdad económica que domina y estatuye situaciones privilegiadas para unos y condena a otros a miseria eterna, a perpetua esclavitud y a penales sufrimientos.

Y como esta sociedad no está basada en principios racionales humanos, ni es el resultado lógico del acuerdo y armonía de sus componentes, sido que se funda en la fuerza bruta; para sostenerse, para perpetuar su existencia, ha establecido normas jurídicas que legalizan el predominio, creando la ley, la autoridad, las cárceles y los gendarmes, todos los cuales son instrumentos de opresión, encargados de velar por el mantenimiento del equilibrio existente y someter a los descontentos, a los rebeldes, a los que no se dejan fácilmente sucumir sus energías.

Organizada arbitrariamente la sociedad actual e inhumana, bajo todo punto de vista, ha tenido, forzosamente, que recurrir al terror, a la violencia organizada para imponerse a la mayoría, sin cuyos medios no lo hubiera sido posible sostenerse hasta nuestros días.

Esta anomalía está, pues, legalizada con la fuerza de los cánones, y de tan irracionales fundamentos como bárbaro, ha nacido lo legal y lo ilegal, lo lícito e ilícito.

Dentro de las prácticas instituidas por la burguesía es ilegal, y por consiguiente, ilícito, todo aquello que atente a sus intereses; a su situación predominante, a su estabilidad como clase poseedora y dominadora, aun cuando sea justo, racional, humano. Es legal y lícito todo aquello que se haga dentro de las normas jurídicas, al amparo de la ley, aunque tales hechos sean monstruosos, criminales, injustos e inhumanos.

Según las normas, la explotación, la dominación, el comercio, el agio, la usura, el robo y el asesinato, son legales e ilegales a la vez, según se encuaden en la ley o se realicen al margen de ella.

Es legal y lícito que unos cuantos vivan explotando el esfuerzo ajeno, que acumulen enormes riquezas a costas de las privaciones, miserias y dolores de otros; pero es ilegal e ilícito que un sujeto cualquiera explote la credulidad de otros contando el "cuento" para despojarle del dinero. Al primero que se le ampara en la ley, se le rinde honores y omenajes; al segundo, que en contra de la ley se le envía en la cárcel.

Legal y lícito es que el gobierno emplee la violencia para imponer obediencia, para sostenerse en el poder; pero es ilegal e ilícito que los trabajadores recurran a la violencia para defenderse de la tiranía y explotación, para abatir el régimen de ignominia.

Es ilegal e ilícito que un hombre robe un pan para calmar

(Continuación de la literatura) niero: «juventud sin espíritu rebelde es masedumbre precoz», y ellos tiene su corazoncito, batallarán y gritarán bien fuerte.

Con afirmación de miras nuevas sabremos responder al alto designio, seguro que con habremos emprendido hacia el culto de la verdad y el deber el camino que nos conducirá hacia la meta anhelada de todo ser que piensa y razona la sociedad bella y justa que palpita con efusión de fé en todo pecho honrrado y bueno.

OLIMPO

su hambre o satiscar el de su prole; pero es legal y lícito, y por ende, permitiendo, que el comerciante robe no tan solo un pan, sino un millón, muchos millones, mediante el engaño, la adulteración de los productos, del mercurio en los pesos y medidas o cuadruplicando el valor de la mercancía.

Ilegal, ilícito, criminal, es que un hombre mate a otro por celos o por apoderarse de unos cuantos centavos; pero es legal lícito y glorioso, rentar cientos y miles amparados en la ley y encasquetado en el uniforme militar. En el primer caso es un sermón, acto repudiable, antisocial, y el infeliz va a la cárcel; en el segundo, un símbolo glorioso, una aureola, un triunfo, un valiente, y como tales es premiado, loado y condecorado.

Dentro de la legalidad y de lo lícito está el lucrativo comercio del tabernero que expende veneno a su por mayor.

Enriqueciéndose con las infinitas desgracias y la degeneración de la especie que producen las intoxicaciones alcohólicas pero están fuera de la ley el que sin pagar la patente respectiva envenena a uno para apoderarse del reloj o la cartera de su víctima.

Así, pues, lo legal é ilegal, lo lícito é ilícito no reside en los actos que se ejecuta, sino que, tal hecho de una misma índole puede ser legal é ilegal a la vez, según se sujeta o no a tal derecho jurídico.

Dentro de las normas burguesas la dominación, la explotación y el comercio son legales y lícitos; pero nadie osará negar, que tales actos mirados bajo la prismática racional, son injustos, arbitrarios, inhumanos, que no pueden merecer el apoyo ni la defensa de ningún libertario, ya que defendiendo a una u otro, se defiende el régimen burgués, al crimen erigido en sistema.

El agua es al terrón de azúcar. Lo que la cultura del pueblo al Estado; su mejor disolvente.



# PAGINA LITERARIA

## El genio de la locura

(Literatura grotesca)

Buscar el hombre «normal», que satisfaga las exigencias del «montón», es teoría tan facilísimo que cualquier atolondrado de espíritu puede convertirse en corredor de hombres normales al por mayor.

La misma característica del «montón» ya es todo una perfecta normalidad. El «montón» es una combinación grotesca de figuras, íntimamente sinérgicas, que bailan al compás rítmico de una sola uniformidad misérrica de alma.

Sacar una figura del «montón» y escudriñar la estructura íntima que compone el mecanismo de su movimientos uniforme, sería verse frente a un bazar de piezas amoldables a un embalaje común.

Todo en el «montón»: voluntad, gusto, idea, sentimientos, razón, pensamiento, etc., etc., todo, en fin, es amoldable a un solo recipiente, a un mismo cilindro, a un estuche común.

El alma del «montón» es una sola: la esencia, en una sola pieza, de las figuras «normales» que bailan al ritmo de la uniformidad.

Una voz que retumba desde afuera del «montón» ¡jaracal! es el «genio de la locura». Una voz que retumba desde afuera del «montón» ¡jaracal! es un grito «destemplado» de lo «anormal» y el «montón» que «nos» comulga con la anormalidad solo ve en la negación de la simetría una locura digna de manicomio («aunque allá no estén todos los que son, ni sean todos los que están»).

Una sola nota que contradiga la sintonía de su música de sueño y os darán patente de alienado y el pasaporte para un manicomio.

La locura es privilegio asignado a los que habitan en los arrabales del «montón». Sin embargo, los locos, enamorados de sus propias locuras, mueven el mundo y turban el sueño warectico del «montón».

Los locos, enamorados de sus propias locuras, hacen temblar el globo terráqueo, envuelto en «esa» capa de esclavos, que duermen en la superficie del globo y agitan la tranquilidad soñolienta del «montón».

Los locos enamorados de sus propias locuras, palanquean el mundo de los malos, perturbando la uniformidad del «montón».

Los locos, enamorados de sus propias locuras, destruyen los ídolos de barro y sangran el alma putrefacta del «montón».

Los locos, enamorados de sus propias locuras, patean el nido a los dioses creados y destruyen las viejas moralejas del «montón».

## LOS INADAPTABLES

(Para Alberto Ghualdo).

Van pasando silenciosos, pensativos; van absortos por inmenso mar de ideas. Son los grandes; son los fuertes; verdaderos vagabundos, que se arrastran sin desmayos con el peso de la vida.

Son los tristes, los hambrientos; los que nunca se dejaron pisotear. Llevan luces en el alma, altiveces en el gesto;

no se agachan sus cabezas ante el yugo de los amos, porque saben que son hombres; que la vida es un derecho; que es despojo la riqueza; la miseria no los rinde; y se saben infelices, y se sienten despechados, y no pueden adaptarse.

¿Quien empuja a los ardientes caballeros del Orgullo? ¿Donde van estos valientes paladines del ensueño? Hay sonrisas en sus labios, hay aurora en sus rostros, porque marchan arrastrados por la fe de un ideal. Y se sienten satisfechos cuando bregan por el débil; y se lanzan a la lucha con estóica resistencia; no le temen a la muerte, porque saben que la vida vergonzosa que vivimos, no es la vida verdadera, sino escarnio, vil mentira, farsa indigna, desonesta, que sostienen los estultos de esta inmundicia Sociedad.

No intentéis ponerles vallas a estos bravos combatientes; no busquéis amedrentarlos con absurdas detenciones, persiguiendo sus innatas, indomables rebeldías, no sigáis acorralando a la fiera del jomel, porque rugen las pasiones y se anudan las gargantas, y se crispan fuertes puños en nerviosos paroxismo, y hay tragedia en los ojos temblores en los labios, y feroz menea ancestral, en la boca se perfila, y la noche en cerebro en caótico galope trae visiones espantosas, y de Armonía se presenta, formidable y convincente, la silueta y su puñal...

MARIO CATALDO MARCIAL,

Los locos, enamorados de sus propias locuras se ríen hasta de la equilibrada cordura del «montón» y el «montón», embriagado en su cordura de autómatas, ni siquiera percibe la risa de los «locos». Hay locos que «son» locos de verdad, pero en realidad, también hay cuerdos que son «cuerdos» en conciencia.

Hay que librarse de los «cuerdos» con apariencias de locos.

Hay que huir de los «locos» atacados alienación del espíritu.

Los locos se alimentan con sus propias locuras. Los cuerdos se nutren de su misma «normalidad».

La normalidad rítmica paraliza el cerebro; el espíritu obeso no vuela, no corre, no anda.

El espíritu obeso se ahoga en su propio peso. Hay que sangrar el espíritu obeso, para que

ande, que corra, que vuele. Hay que sangrar el espíritu obeso, y que su sangre se convierta en pasto de gusanos. Hay que sangrar el espíritu obeso para que vuele. El espíritu ágil es el espíritu libre, es el espíritu anormal. «El genio de la locura». El espíritu obeso, es el espíritu de las figuras que bailan al compás rítmico de la uniformidad sinérgica. El agua estancada se corrompe y se pudre. El cerebro del hombre «normal» se enoja y se convierte en lastre. El cerebro «anormal» se agita y se mueve como el agua corriente. Se mueve y se agita en vibraciones y las moléculas que vibran se remueven constantemente. El espíritu «anormal» es el espíritu de renovación.

Hay que sangrar al espíritu

besol... Hay que alimentar el espíritu «anormal»!  
¡El espíritu de renovación!  
¡El genio de la locura!

PEREGRINO JOB.

Chabás.

## Tópicos

(LA MUJER)

La vida que nos rodea tiene su característica en lo pernicioso y ruin en que se desenvuelve.

Seres falo de una alta concepción de la vida hermosa y fecunda en valores humanos; mirarán con desdén todo emprendimiento que tienda a fustigar en todos los medios posible el estancamiento de toda la marcha hacia las regiones más altas del pensamiento moderno.

La mujer nuestra compañera de vida sufre en la sociedad actual el martirio más cruel e injusto. Nosotros lo que hacemos en los muros altos del infortunio, con la verdad y el derecho, no podemos permanecer contemplativo ante el espectáculo de oprobio a los sagrados derechos de la criatura humana azotada.

Ha de surgir de nuestro corazón bondadoso y de nuestro espíritu varonil esa que se llama en nuestro diccionario: Solidaridad. La mujer pues ha tenido que luchar sola en la vida siempre que ha querido conquistar para sus derechos genuinos; el respecto de la sociedad entera. ¿Cual deber nuestra misión al respecto? Valorizar la lucha en el marco del apoyo mutuo para así conquistar para la cansada raza humana el bienestar y la paz para disfrutar en la equidad y la justicia la mayor concordia.

Esta ha de ser nuestra misión de perenne luchadores.

Obremos en este sentido con mayor energía, ¡no! con la energía que simboliza el escarnio: la maldad por la fuerza, el poder; la energía del pensamiento como dijo un pensador Argentino; la energía no es fuerza bruta es pensamiento convertido en fuerza inteligente. Ella es la manifestación de nuestros sentimientos al análisis severo de nuestra capacidad.

Abolir pues de nuestro ser la apatía y la indiferencia para tan noble fin, y la mujer concurra con el hermano Hombre cristalicen en una ardiente aspiración los cerebros que les existe en la vida humana. Nosotros los jóvenes como los llamados a resolver tan árduo problema, la juventud será la que dará muestra de perseverancia; como dijo José de Yague.

(Continúa en la segunda página)

**Número suelto 5 cts.**